

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Sobre librerías, decoración y lo superfluo]

A. I. S.

Escribo estas líneas tras una semana de mudanza. Solo me falta colocar los libros, o como dice María Pombo, decorar las estanterías. Para quienes no la conozcan, María Pombo es la más célebre entre las *influencers* patrias [...]. María Pombo es un producto de nuestro tiempo, ese en el que se ha materializado la idea de Pasolini de que los bienes superfluos generan vidas superfluas.

***Puntuar
de otra
forma***

(A. I. P.: “María Pombo tiene razón”. *El País*, 06.09.25, 14).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres de cambios de puntuación. Reproduci-mos ambas versiones (la original primero):

Escribo estas líneas tras una semana de mudanza. Solo me falta colocar los libros, o como dice María Pombo, decorar las estanterías. Para quienes no la conozcan, María Pombo es la más célebre entre las *influencers* patrias [...]. María Pombo es un producto de nuestro tiempo, ese en el que se ha materializado la idea de Pasolini de que los bienes superfluos generan vidas superfluas.

Escribo estas líneas tras una semana de mudanza. Solo me falta colocar los libros*, o[,] como dice María Pombo, “decorar las estanterías”. Para quienes no la conozcan, María Pombo es la más célebre entre las *influencers* patrias [...]. María Pombo es un producto de nuestro tiempo, ese en el que se ha materializado la idea de Pasolini de que “los bienes superfluos generan vidas superfluas”.

1) Para el primer problema, tenemos al menos dos posibilidades. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Escribo estas líneas tras una semana de mudanza. Solo me falta colocar los **libros***, **o** como dice María Pombo, decorar las estanterías.

Escribo estas líneas tras una semana de mudanza. Solo me falta colocar los **libros o[,]** como dice María Pombo, “decorar las estanterías”.

Escribo estas líneas tras una semana de mudanza. Solo me falta colocar los **libros —o, como dice María Pombo, “decorar las estanterías”—**.

1.1) Si consideramos inciso *como dice María Pombo*, le agregaremos la primera coma, además de eliminar la coma previa a la conjunción *o*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Escribo estas líneas tras una semana de mudanza. Solo me falta colocar los libros*, *o* como dice María Pombo, decorar las estanterías.

Escribo estas líneas tras una semana de mudanza. Solo me falta colocar los libros *o*[,] **como dice María Pombo**, “decorar las estanterías”.

Según la normativa, si se ha escrito la coma de cierre de un inciso, es incorrecto omitir su coma inicial: se trataría de un caso de deficiente delimitación de inciso (*Ortografía de la lengua española* 2010: 311).

El carácter de inciso, lo comprobamos por su posible movilidad en el ámbito oracional. Compárese esta versión con la propuesta de arriba:

Solo me falta colocar los libros *o* “decorar las estanterías”[,]
como dice María Pombo.

Sin embargo, esa primera coma solo sirve para indicar que se abre un inciso (el límite sintáctico); por tanto, no se debe hacer pausa tras la conjunción *o* (palabra prosódicamente átona), sino que esta conjunción se une, en nuestro caso, a las dos palabras siguientes y se leen las tres como si fueran una sola. Podríamos representarlo así:

o, como dice María Pombo, “decorar las estanterías”.
ocomodíce mariapómb o / decorár las estanterías.

1.2) Si consideramos que tenemos un inciso coordinativo encabezado por la conjunción *o*, efectuaremos dos acciones sucesivas. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Escribo estas líneas tras una semana de mudanza. Solo me falta colocar los **libros***, **o** como dice María Pombo, decorar las estanterías.

Escribo estas líneas tras una semana de mudanza. Solo me falta colocar los libros, **o[,] como dice María Pombo**, decorar las estanterías.

Escribo estas líneas tras una semana de mudanza. Solo me falta colocar los libros —**o, como dice María Pombo, “decorar las estanterías”**—.

1.2.1) Conservaremos la coma previa a **o** (que sería coma del inciso coordinativo), además de añadir la coma primera del inciso **como dice María Pombo**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Escribo estas líneas tras una semana de mudanza. Solo me falta colocar los **libros***, **o** como dice María Pombo, decorar las estanterías.

Escribo estas líneas tras una semana de mudanza. Solo me falta colocar los libros, o[,] como dice María Pombo, decorar las estanterías.

Según la normativa, se puntúan con comas los incisos coordinativos, secuencias encabezadas por conjunción (**y**, **ni**, **o...**), y presentadas, “más que como una coordinación, como un inciso que aporta especificaciones o comentarios a lo que se acaba de afirmar” (*Ortografía...* 2010: 325). Por ejemplo: “Todos le temíamos, **y con razón**”.

1.2.2) Finalmente, aislamos entre rayas el inciso coordinativo, pues ya tiene comas internas. Reproducimos ambas versiones:

Escribo estas líneas tras una semana de mudanza. Solo me falta colocar los libros, o, como dice María Pombo, “decorar las estanterías”.

Escribo estas líneas tras una semana de mudanza. Solo me falta colocar los libros —**o, como dice María Pombo, “decorar las estanterías”**—.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizamos rayas, que también encierran incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

2) Proponemos entrecomillar el segmento que aparece como una cita. Reproducimos ambas versiones:

Solo me falta colocar los libros*, o como dice María Pombo, decorar las estanterías.

Solo me falta colocar los libros —o, como dice María Pombo, **“decorar las estanterías”**—.

Según la normativa, “las comillas sirven para enmarcar la reproducción de palabras que corresponden a alguien distinto del emisor [del texto en el que se insertan]”. Aquí importa la “función delimitadora de unidades textuales” de las comillas, que hacen más cómoda y segura la identificación del segmento citado (*Ortografía...* 2010: 380-381).

3) Proponemos entrecomillar la cita de Pasolini. Veamos ambas versiones:

María Pombo es un producto de nuestro tiempo, ese en el que se ha materializado la idea de Pasolini de que los bienes superfluos generan vidas superfluas.

María Pombo es un producto de nuestro tiempo, ese en el que se ha materializado la idea de Pasolini de que “los bienes superfluos generan vidas superfluas”.

Como acabamos de decir, “las comillas sirven para enmarcar la reproducción de palabras que corresponden a alguien distinto del emisor [del texto en que se insertan]” (*Ortografía...* 2010: 380).

Terminamos reproduciendo solo dos versiones (la original primero):

Escribo estas líneas tras una semana de mudanza. Solo me falta colocar los libros, o como dice María Pombo, decorar las estanterías. Para quienes no la conozcan, María Pombo es la más célebre entre las *influencers* patrias [...]. María Pombo es un producto de nuestro tiempo, ese en el que se ha materializado la idea de Pasolini de que los bienes superfluos generan vidas superfluas.

Escribo estas líneas tras una semana de mudanza. Solo me falta colocar los libros o, como dice María Pombo, “decorar las estanterías”. Para quienes no la conozcan, María Pombo es la más célebre entre las *influencers* patrias [...]. María Pombo es un producto de nuestro tiempo, ese en el que se ha materializado la idea de Pasolini de que “los bienes superfluos generan vidas superfluas”.

